

La cancelación de la personalidad jurídica de la Academia Nicaragüense de la Lengua (ANL) ha conmovido al mundo intelectual a ambos lados del Atlántico. Santiago Muñoz Machado, director de la RAE, y Sergio Ramírez, exiliado nicaragüense y Premio Cervantes, han conversado con 'La Lectura' sobre este acto represivo

por FERNANDO PALMERO

Ex guerrillero del Frente Sandinista de Liberación Nacional y ex vicepresidente de Nicaragua con Daniel Ortega entre 1985 y 1990, el hoy represaliado y exiliado político no duda al afirmar que el cierre de la ANL no es un hecho aislado, sino que forma «parte de una gran operación que lleva adelante la dictadura de Ortega para quitarle la voz a la sociedad civil. Es un proyecto por coger el control total del Estado, porque al mismo

La Academia, continúa el escritor, «ha pasado ahora a la clandestinidad y su director ni siquiera puede protestar porque está amenazado de cárcel. Todo el que en Nicaragua levante su voz de protesta corre el riesgo de ser acosado y hasta de ser detenido. Basta con mencionar que todos los que alguna vez declararon su intención de ser candidatos presidenciales están presos, con penas de 15 años de prisión—como Dora María Téllez—y otros, como Gioconda Belli o yo mismo estamos en el exilio porque si no estaríamos detenidos».

El Premio Cervantes 2017, que asegura haber roto su relación con el sandinismo a mediados de los años 90, cuando «con el triple respaldo del gran capital, de la Iglesia católica y del partido liberal de Arnoldo Alemán» Ortega y su familia se hacen con los resortes del poder, no cree que el régimen vaya a rectificar, por lo que los miembros de la ANL se quedarán en una situación de

desprotección. El Gobierno, explica, «no puede despojar de su calidad de miembros de número a los académicos legítimamente electos en su momento, y tampoco puede deslegitimar el hecho de que todos los miembros de la ANL son a la vez miembros correspondientes de la Real Academia Española. Por lo tanto, la ANL es una academia que, como tal, no puede existir porque está sometida a la ilegalización como consecuencia de la represión política, pero sus miembros, que están allí amenazados, no pueden ser despojados de sus calidades».

L

Recién llegado de un viaje por América, que le ha llevado a Chile, Perú y Uruguay, donde la RAE tiene un enorme prestigio y su director es siempre bien acogido, Santiago Muñoz Machado se muestra sorprendido por la decisión del régimen de Daniel Ortega de retirar la personalidad jurídica a la ANL. «Supone un golpe muy duro a un elemento esencial de nuestra cultura común, como es la lengua, y a una institución que se ha manteni-

vicepresidenta Rosario Murillo. «Fui acompañado del antiguo director de la ANL, que no suscitaba la animadversión del régimen, y Ortega no pudo ser más amable ni más favorable a la Academia. Fuimos a pedirles más recursos y la respuesta fue inmediata y positiva. La sensación que saqué de la visita es que había sido útil. Sin embargo, hace seis meses, el nuevo director (el que me acompañó en aquella visita falleció) empezó a mostrarme sus inquietudes y a explicarme cómo se ha ido deteriorando la relación».

No obstante, Muñoz Machado se mantiene optimista. «Con buenas razones, tenemos que convencer a Ortega de que la lengua no es una amenaza para el país y que reponga a la ANL a su anterior situación, porque sería penoso que Nicaragua se quede sin voz en el concierto de las 23 academias de la lengua española y que pudiera dejar de contribuir a la preparación de las obras que hacemos colectivamente, desde el *Diccionario de la Lengua* a la *Gramática* o a los grandes proyectos actuales, como el panhispánico de dudas o el jurídico».

De momento, explica, «para nosotros, la decisión del Gobierno de Nicaragua no es vinculante, porque en el ámbito internacional nos parece que se trata de una vulneración del Convenio de Bogotá de 1960, por el cual los Estados con academias de la lengua se comprometen a sostenerlas con los recursos imprescindibles desde el punto de vista material y de personal para asegurar su normal funcionamiento».

L



JOSÉ MARBONDOMI / AFP

SERGIO RAMÍREZ
“El cierre de la Academia forma parte de un proyecto totalitario”

tiempo se han suprimido los partidos políticos, se han ilegalizado cerca de 800 ONG, organizaciones y fundaciones culturales, decenas de instituciones defensoras de los derechos humanos, de promoción de la democracia y de la libertad de prensa, y aun instituciones de caridad y asistencia social, como las monjas de la congregación de la Madre Teresa de Calcuta, cuya organización no sólo fue ilegalizada, sino que las monjas fueron expulsadas a Costa Rica, donde se encuentran en estos momentos, mientras que sus bienes, sus locales y sus cónicas han sido confiscados.



ALBERTO DI CICCIO

SANTIAGO MUÑOZ MACHADO
“Tenemos que convencer a Ortega de que la lengua no es una amenaza”

do a su servicio desinteresadamente durante más de 90 años», sentencia. Ha sido también, continúa, «una sorpresa, porque aunque teníamos noticias de que estaba siendo amenazada, al mismo tiempo que otras entidades culturales, no esperábamos que iban a hacer una cosa tan terminante y tan poco justificada».

De hecho, en el marco de un viaje institucional por Centroamérica, el director de la RAE, que es también presidente de Asale (Asociación de Academias de la Lengua Española), fue recibido en febrero de 2020 por Daniel Ortega y su mujer, la